

ITALIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

Parecía claro que, en septiembre y octubre, la situación política había llegado a su nivel más bajo, suscitando el desconcierto del país y de los sectores productivos. La falta de iniciativa del Gobierno, debida a una auténtica lucha encarnizada en el seno de la mayoría de centroderecha, había paralizado progresivamente al país sin que se adivinaran soluciones.

En el mes de noviembre, sin embargo, y aunque parezca imposible, la situación ha empeorado y degenerado en algo de difícil definición.

Los intentos de mediación entre PDL y FLI (la formación de Fini) no han faltado, pero no han obtenido resultados, y las respectivas líneas, de Berlusconi y Fini, se han mantenido absolutamente divergentes e inconciliables, entre otras cosas porque una vez más se ha pasado de la controversia política a la "demonización" y desprestigio del adversario, más que de la respectiva formación política. Así, a mediados de mes los ministros y subsecretarios del área FLI han dimitido de sus cargos, y a continuación, los partidos de oposición, y FLI, han anunciado la presentación de una moción de desconfianza en la Cámara, donde el Gobierno, tras la escisión de Fini, no dispone de una mayoría segura. La respuesta del PDL es inmediata: presentación de una moción de confianza en el Senado, donde el Gobierno sigue teniendo una mayoría indiscutible.

La "guerra de las mociones" degenera inmediatamente en un conflicto de precedencia: ¿quien vota antes?, ¿el Senado, como quiere el PDL, o la Cámara, como quiere la oposición? El problema, aunque no lo parezca, es de fundamental importancia, debido al bicameralismo perfecto vigente en Italia: si vota antes la Cámara, los "números" dicen que es posible la aprobación de la desconfianza, y por tanto la caída del Gobierno sería inevitable, y el Senado no votaría; en cambio, si vota antes el Senado, el seguro resultado favorable al Gobierno podría influir sobre la sucesiva votación de la Cámara, aumentando el número de abstenciones, no presentes, etc.

Ante el peligro de una delicada crisis institucional, el Jefe del Estado ha convocado a los presidentes de Cámara (Fini) y Senado (Schifani), consiguiendo llegar a un acuerdo: prioridad absoluta a la aprobación de la Ley de Presupuesto, y luego discusión de las dos mociones y voto simultáneamente el día 14 de diciembre.

En esta situación, pues, es previsible, y muy probable, que se asista a poco claros intentos de "convencer" a algunos diputados para que decidan según su conciencia, y no según las órdenes del partido a que pertenecen.

En definitiva, todo el sistema quedará paralizado al menos hasta el 14 de diciembre, y sólo tras el resultado de las votaciones de ese día se podrán aventurar previsiones sobre la evolución de esta situación.

Situación económica

A pesar del momento de parálisis de la iniciativa política, que se mantiene desde hace unos meses, la situación económica italiana sigue registrando una evolución más bien positiva, como se ha reconocido a nivel de instituciones europeas, que no prevén la necesidad de nuevas medidas extraordinarias o de corrección.

La única novedad, fundamental por otra parte, es la aprobación definitiva de la ley de presupuestos, que se producirá a primeros de diciembre, como acordado en la reunión del Jefe del Estado con los Presidentes de las Cámaras, y como asegurado incluso por el nuevo partido FLI. Y la ley de presupuestos contiene nuevas medidas para reforzar los "amortiguadores sociales" y los incentivos para las empresas, es decir las dos medidas que hasta ahora han permitido que la desocupación no se dispare y que las rentas de las familias no sufran una caída extraordinaria.

En efecto, los últimos datos disponibles indican que en el mes de octubre la tasa de desempleo registra un aumento del 0,3% mensual y del 0,4% interanual, colocándose en un 8,6%. De todas maneras, los mismos datos aseguran que los niveles de la ocupación se mantienen estables respecto del mes anterior, por lo que el aumento del desempleo se debería a nuevos ingresos en la población activa (quizás jóvenes) más que a incremento de la pérdida de puestos de trabajo, o quizás a una situación más favorable en el sector de las pequeñas y microempresas, ya que las grandes (con más de 500 trabajadores) siguen perdiendo puestos (2,2% interanual).

Los datos clásicos, por otra parte, confirman una situación que sigue evolucionando más bien en positivo, si bien con una lentitud muy acentuada. Los precios de consumo se han mantenido invariados en octubre y noviembre (1,7% interanual), mientras que los industriales han acusado una reducción.

El sector industrial se mantiene en buena salud, con una producción industrial que en septiembre aumenta en un 4,1% respecto del mismo mes del año anterior, y los índices de facturación y cartera de pedidos registran aumentos a nivel interanual (+5,2% y +3,1% respectivamente) si bien respecto del anterior mes de agosto acusan pérdidas (-0,3% y -1,2%). Es de subrayar, sin embargo, que los

datos de agosto, excepcionalmente favorables, hay que considerarlos anómalos y debidos a factores estacionales.

La recuperación, por otra parte, se confirma, así como se confirma su lentitud, por las variaciones del PIB, que en el tercer trimestre del año había registrado (los datos son provisionales) variaciones positivas tanto respecto del trimestre anterior (+0,2%) como respecto del tercer trimestre de 2009 (+1,0)

Situación social

La delicada y crítica situación política y la lenta y aún débil recuperación económica están influyendo negativa y progresivamente sobre la situación social.

Al igual que en otros países europeos, las reformas necesarias para intentar frenar la crisis originan huelgas y sobre todo manifestaciones y choques, ya que se ha ido creando un clima que privilegia la contestación y rechaza el diálogo, y en el que de los ataques verbales se pasa al ataque físico y al desprestigio personal, como está ocurriendo a los líderes de las centrales sindicales que podríamos llamar "dialogantes", es decir CISL y UIL. Y hay que subrayar que la instigación a este clima, siempre en campo sindical, no se debe a CGIL, que efectivamente mantiene una línea muy rígida, que en definitiva alimenta la protesta, pero que hace lo posible para evitar que el disenso se transforme en "guerra".

Y este clima negativo se advierte en todos los campos, aumentando el desconcierto general por una evolución que es difícil de entender. La "guerra" desencadenada en una coalición que hace sólo dos años ha conseguido una mayoría de la que no ha gozado ningún gobierno en los últimos treinta años; el "catastrofismo" que se detecta al considerar una situación económica poco brillante, es cierto, pero que todas las instituciones italianas e internacionales consideran sin riesgos inminentes; la alarma, reiterada, ante una desocupación ciertamente creciente, pero que en definitiva se está manteniendo por debajo del 9,0% y que podría ser inferior si sólo se considera que las empresas y los servicios de empleo cuantifican en 150.000-200.000 el total de puestos que no se pueden cubrir por falta de personal preparado.

En definitiva, la situación se mantiene delicada y crítica y carece de síntomas que dejen entrever una evolución positiva. De ahí las repetidas intervenciones del Jefe del Estado, que pide mayor diálogo y sobre todo mayor responsabilidad, para gobernar la situación y evitar que siga degenerando. En efecto, la inestabilidad del marco político y la crisis económica pueden, como ha ocurrido hasta ahora, provocar un peligroso incremento de las tensiones sociales.